

LIBROS**EL PROCESO DE LA EDUCACION
DEL VIRREINATO A LA
EPOCA CONTEMPORANEA***Jaime Jaramillo****Manual de Historia de Colombia No. 3.***

Los trabajos del profesor Jaramillo Uribe no requieren presentación alguna, hace mucho tiempo obtuvieron su carta de ciudadanía. Sobre el tema específico de la educación tenemos varios ejemplos, especialmente su admirable obra “Historia de la Pedagogía como Historia de la Cultura”. El tercer Manual de Historia de Colombia recientemente editado por Colcultura, incluyó un ensayo de su Director científico, acerca del proceso de la educación no solamente sobre el siglo XX —objeto central del Manual— sino a partir de la época colonial.

Para facilitar el estudio y análisis del aparato educativo, el profesor Jaramillo Uribe dividió juiciosamente su obra por niveles educativos y períodos históricos muy bien determinados. Sin ninguna ampulosidad literaria, va abordando los diversos tópicos de una manera didáctica y por demás amena en la lectura.

Ahora bien, el mérito principal de este trabajo es la vertebración del aparato escolar con los distintos aparatos ideológicos del Estado. La educación es analizada, no como un fenómeno aislado de todo el engranaje económico social, sino por el contrario como el resultado de la constelación de factores que están gravitando sobre ella, muchas veces para determinarla. A medida que avanza en los distintos períodos históricos, vá explicando cómo los fenómenos de la economía interna y externa van moldeando las condiciones políticas y por ende culturales del país.

En el primer capítulo, correspondiente a la enseñanza primaria, inicialmente en la época colonial, nos demuestra su erudición y el adecuado manejo de la legislación, el material de prensa, las relaciones de mando de los Virreyes, los mensajes presidenciales y las memorias ministeriales fuentes primordiales de su ensayo. No escapa al profesor Jaramillo Uribe, el papel ideologizante que cumple la escuela en una sociedad. Prueba de ello nos da cuanto se refiere al reglamento que el párroco de San Juan de Girón proponía al Virrey en 1789, sobre el cual comenta:.. “(...) Contenía preceptos pedagógicos relativamente modernos y una percepción clara de las normas de discriminación racial y social que dominaban entonces. En el aula escolar los alumnos quedarían separados por una distancia de media vara entre los bancos superiores e inferiores. Los niños blancos ocuparían los primeros; y los plebeyos y castas bajas los de abajo” (pág. 253). Así, todo el andamiaje educativo es sometido a su ojo escrutador: los textos, los programas, las estadísticas incluso la situación de penuria permanente de los maestros, son descritos con gran destreza, aspecto que es constante en todo el contenido del trabajo.

Continúa con el estudio de la escuela primaria durante la época Republicana. En primer lugar con los planes de reforma del General Santander y de Contrarreforma de Ospina Rodríguez; su inspiración filosófica, los objetivos que lograron y los obstáculos que entorpecieron su aplicación. En segundo término, el análisis de la reforma de 1870 y su desmonte por parte de los gobiernos de la Regeneración, ocupan buena parte del capítulo

primero, son elaborados con magnífica exactitud investigativa y constituyen una significativa contribución para el estudio de las relaciones entre Educación, Iglesia y Estado, que tantas polémicas y conflictos ha originado en Colombia. Concluye el primer capítulo con el análisis del movimiento de la “Escuela Nueva” acaudillado por don Agustín Nieto Caballero, y con las reformas educacionales instauradas por la “Revolución en Marcha”, en el nivel primario de la enseñanza.

El capítulo segundo, hace referencia al nivel universitario, pero sin pecar de la superficialidad o el simplismo de otros trabajos elaborados sobre el mismo tema. La periodización y tematización, es similar a la del capítulo primero, pero evidentemente más riguroso en el análisis.

Al referirse a la Universidad Colonial, nos ilustra con gran precisión cómo influyeron en la transformación de la estructura académica universitaria, las diversas corrientes del pensamiento europeo, especialmente durante el siglo XVIII. La metodología de estudio, los distintos planes y programas y su directa relación con la realidad económica-social en los distintos momentos históricos son descritos y examinados cuidadosamente. Cuando somete a reflexión crítica el sistema escolástico que imperaba en la Universidad Colonial, establece en seguida su relación de causalidad con la sociedad de aquella época cuando afirma: “Este tipo de educación universitaria satisfizo las necesidades de una sociedad en que las funciones especializadas eran la sacerdotal y la jurídica. Preparaba curas y abogados que necesitaban estudiar teología, leyes y algo de lógica. Correspondía a una sociedad agraria, comercial y minera actividades que se desarrollaban con la tecnología y las prácticas más primitivas” (Pág. 291). Con idéntica calidad de análisis histórico y sociológico, continúa abordando el tema de la enseñanza universitaria durante la Época Republicana, de manera especial a partir de la segunda mitad del siglo XIX, continuando con las reformas establecidas por el “Olimpo Radical” y las vicisitudes de la Universidad Pública durante la Regeneración cuando les fue eliminando todo cariz de autonomía.

A partir de la década de los años veinte del presente siglo, el trabajo de Jaramillo Uribe realiza un pormenorizado análisis crítico, de la forma en que los hechos externos tales como la primera guerra mundial, la Revolución Rusa, el movimiento de Córdoba; o internos como el movimiento estudiantil del año 29, ejercieron decisiva influencia en la reorientación de la estructura universitaria y contribuyeron a la disolución de la hegemonía conservadora.

La reforma instaurada por el primer gobierno de López Pumarejo en 1935, es explicada con gran objetividad en el contexto general de la “Revolución en Marcha”, y el acelerado proceso de industrialización, pues el país a partir de aquella época, dejaría de producir y exportar exclusivamente “frutos y raíces raras”. Finalmente realiza un somero recuento de la situación universitaria desde la caída de la República liberal, hasta la fundación del ICFES en 1968. Es importante subrayar también que la bibliografía del ensayo constituye una buena guía de investigación para futuros trabajos.

Sin duda, el ensayo que acabamos de reseñar será de gran utilidad para docentes de enseñanza media y superior, y sus postulados y conclusiones servirán de base para que otros investigadores profundicen sobre el tema, pues la investigación histórica no debe ser entendida como algo acabado, sino como una labor de integración de esfuerzos realizados.

Cesar A. Vera G.